



## Vodevil

• ¿Es la prisión preventiva oficiosa violatoria de los DH? Sí, en democracia debe ser excepción.

**Ute Lemper** lanza en tono sarcástico, fuera los políticos, fuera los bribones. La piedra de toque de su espectáculo remite a la República de Weimar, el fallido antecedente socialdemócrata que provocó el caos y –como reacción extrema– el nazismo. Vienen aplausos en la Sala Nezahualcōyotl, discretos, pero preocupantes aplausos.

La inseguridad ahoga a México, nos empobrece. En el 2021 al país le costaron casi 280 mmdp, 1.55% del PIB. Imposible valorar el daño humano. Se imponen varias discusiones nodales, deben darse con seriedad, serenidad y de manera informada. ¿Ha servido la Guardia Nacional? ¿Por qué enterrar a las policías locales? Esa discusión debería basarse en datos, no en intuiciones. La centralización (y militarización *de facto*) de la seguridad no ha dado buenos resultados. Allí están los números. Incluso se podría establecer una correlación: a mayor cantidad de efectivos centralizados, peor violencia.

Las otras discusiones son básicamente de principios. También hay números. ¿Debe la seguridad pública estar en manos militares? En un régimen democrático, no. Llevamos dieciséis años viviendo en lo que debería ser una situación excepcional.

¿Es la prisión preventiva oficiosa violatoria de los DH? Sí, en democracia debe ser excepción de excepciones y con muchos candados. Número: 40% de los reos espera sentencia. ¿Justicia? Desde el oficialismo hoy se alega que la situación es muy grave, por ello imponen más fuerzas centrales, militarización definitiva –las FA hoy están legalmente en la calle–.

También exigen una PPO más amplia. La carreta delante de los bueyes. El imperativo es disminuir la violencia lo antes posible.

---

Admitir que no hubo un análisis serio y rectificar no es opción para la soberbia de la 4T. Se les fue el tiempo.



no hay discusión. Entonces, ¿cuáles han sido las políticas públicas más exitosas aquí y en otros países? La radiografía es clara: fortalecer a las policías locales (estatales y municipales) y –sólo en caso excepcional– recurrir a las fuerzas centrales. La receta no tiene *sex appeal*, pero es realista:

invertir y capacitar a los cuerpos policiacos locales. De hacerlo consistentemente, habrá resultados. Pero claro, admitir que no hubo un análisis serio y rectificar no es opción para la soberbia de la 4T. Se les fue el tiempo. Hoy ofrecen espejitos –militarización y una PPO más amplia– que son un engaño.

“Comedia frívola, ligera y picante, de argumento basado en la intriga y el equívoco...”, así define la RAE al vodevil. En eso estamos. **Alito** –de dudosa reputación– propone, interpón la persona, mantener a las FA en las calles y poniendo en riesgo a la Alianza Opositora. ¡Qué miedo debe tener! Un sujeto tambaleante y su allegada sacan otro conejo de la chistera. Ellos legislaron el periodo de permanencia. ¿Cero argumentos? ¿Por qué mejoraría la situación? ¿Por qué lo proponen ahora? Los compañeros de la Alianza protestan, rompemos, dicen. El gobernador de Querétaro da una salida: no pelearse con el príncipe, sino con **Alito**. Ante el fracaso de su “estrategia”, los hoy defensores de la militarización son exhibidos en las “benditas” redes sociales, enarblando su anterior versión: la militarización como el horror, todos a los cuarteles. El Presidente reclama a los ministros –que suponía incondicionales– por mirar la ley y no cuidar su proyecto. La exministra olvida lo que defendió. **Álvarez Icaza** desnuda la incongruencia de **Mario Delgado**. Cambié de opinión, dice el Presidente, no sabía lo grave de la situación.

No hay una solución mágica e inmediata. ¿Se puede mejorar la seguridad? Por supuesto, allí están los casos de Yucatán, Querétaro, Nuevo León, Coahuila y otros. Se necesita invertir en ello, no en caprichos.

Ufanas improvisaciones gubernamentales, un **Alito** sin principios o doctrina, sin palabra, legisladores maromeros, el vodevil en pleno.

Cómo llamarlo, indignidad, envilecimiento, cinismo. Lo primero es recuperar la seguridad y, por supuesto, salvar nuestra democracia. Por eso **Ute Lemper** levantó aplausos. ¡Cuidado! La desesperación condujo al nazismo.



Consulte otras columnas del autor siguiendo el QR.